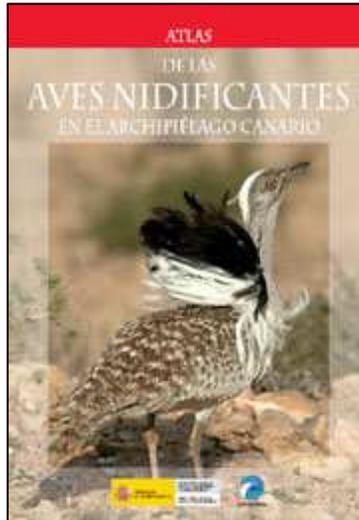




Programas de seguimiento  
de avifauna de SEO/BirdLife

# atlas en primavera



## ATLAS DE LAS AVES NIDIFICANTES EN EL ARCHIPIÉLAGO CANARIO (1997-2003)

### Cita recomendada:

**General:** Lorenzo, J. A. (Ed.) 2007. *Atlas de las aves nidificantes en el archipiélago canario (1997-2003)*. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-SEO/BirdLife. Madrid.

**Especies:** Moreno, Á. C. y Rodríguez, F. 2007. Halcón de Eleonora, *Falco eleonora*. En: Lorenzo, J. A. (Ed.): *Atlas de las aves nidificantes en el archipiélago canario (1997-2003)*, pp. 179-182. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-Sociedad Española de Ornitología. Madrid.

El *Atlas de las aves nidificantes en el archipiélago canario (1997-2003)* ha sido financiado por los cabildos de Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria, Tenerife y La Palma, con los que se suscribieron convenios de colaboración. También por la Dirección General de Conservación de la Naturaleza del Ministerio de Medio Ambiente en el marco del Inventario Nacional de Hábitats y Taxones, formando parte del *Atlas de las Aves Reproductoras de España* efectuado por SEO/BirdLife para ese ministerio. Además, ha contado con la colaboración de los cabildos de La Gomera y El Hierro, del Sistema de Información Geográfica Medioambiental de Canarias (SIGMA-C) de la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias, y de la Universidad de La Laguna.

NIPO: 311-07-003-X

ISBN-13: 978-84-8014-717-0

D. Legal: BI-3796-07

Edita: Organismo Autónomo de Parques Nacionales. Gran Vía de San Francisco, 4; 28005 Madrid

**Fotografía de portada:** Avutarda hubara (autor: Gustavo Peña)

**Diseño de portada y contraportada:** SEO/BirdLife

**Rediseño de interiores y maquetación:** Onoff Imagen y comunicación

**Imprime:** Grafo, S. A.

La presente obra ha sido impresa en papel certificado que promueve la Gestión Forestal Sostenible



SEO/BirdLife

## Canario · *Serinus canarius*

Canary

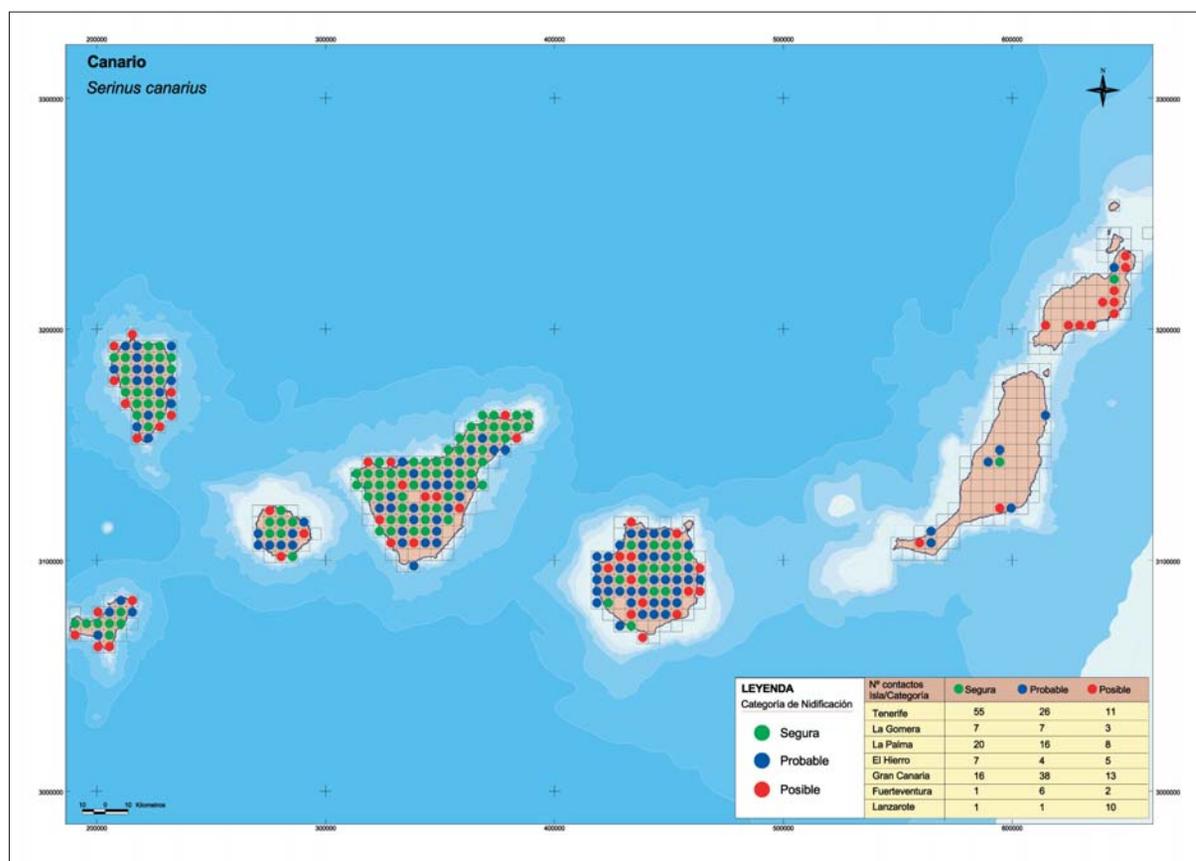
*Canario de monte, linero, pájaro de la tierra, millero, pico rombo*



*Canario (Fotografía: Domingo Trujillo)*

Endemismo macaronésico de amplia valencia ecológica, ya que habita muy distintos ambientes, sobre todo las zonas de medianías con cultivos y restos de monteverde o pinar mixto, aunque también ocupa las formaciones más densas de fayal-brezal, ciertos tipos de pinares, en especial los más abiertos, y algunas zonas del piso basal xérico, además del matorral de alta montaña, a más de 2.000 m de altitud, que es frecuentado fuera de la época de cría (Martín, 1987; Martín & Lorenzo, 2001; Lorenzo & Barone, 2003). Por otro lado, de forma menos abundante también se detecta en algunos parques y jardines de núcleos de población, incluso en ciudades densamente pobladas como Santa Cruz de Tenerife. En las islas orientales frecuenta los barrancos con grupos de tarajales, las plantaciones de pinos y las zonas ajardinadas de los núcleos turísticos (Lorenzo & Barone, 2003). Cría en muy distintas especies vegetales de porte arbóreo y arbustivo, y se ha señalado que en las zonas de monteverde muestra una especial predilección por nidificar sobre brezos (Martín, 1987; Martín & Lorenzo, 2001). La época reproductora tiene lugar desde muy pronto, a partir de enero e incluso diciembre, y ésta se dilata hasta el mes de julio, llevando a cabo varias puestas en una misma temporada (Martín & Lorenzo, 2001).

Aunque sus movimientos se conocen poco, se sabe que una vez concluida la época reproductora lleva a cabo desplazamientos de tipo dispersivo y altitudinal, en los que suele congregarse en grupos en las áreas cultivadas, las



*Distribución del canario en el archipiélago canario durante el período de estudio (1997-2003) según las categorías de nidificación (cuadrículas UTM de 5 x 5 km).*

zonas bajas del piso basal y el matorral de alta montaña, llegando a cruzar incluso estrechos brazos de mar, como ocurre en Tenerife con los roques de Anaga (Martín & Lorenzo, 2001). En este sentido, tanto en Azores como en Madeira se han constatado movimientos entre islas (Snow & Perrins, 1998). En el caso de la población establecida recientemente en las islas orientales, no cabe descartar una llegada natural (véase Martín & Lorenzo, 2001, y referencias allí dadas), aunque existen ciertos indicios de su introducción deliberada (C.-J. Palacios, com. pers.).

## DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Endemismo macaronésico propio de los archipiélagos de Azores, Madeira y Canarias (Snow & Perrins, 1998). Ha sido introducido en diversas partes del mundo, tales como las islas Bermudas, Hawaii y Puerto Rico (Clement *et al.*, 1993).

**España.** Dentro del territorio nacional su distribución queda limitada a las islas Canarias (Martín & Lorenzo, 2001; Lorenzo & Barone, 2003).

**Canarias.** Se encuentra en todas las islas, siendo muy probable que los efectivos de Lanzarote y Fuerteventura sean producto de introducciones recientes, a pesar de que no se descarta una colonización natural (Martín & Lorenzo, 2001).

**Lanzarote.** Con relación a los efectivos de esta isla y de Fuerteventura, tal y como comentan Martín & Lorenzo (2001), es posible su llegada natural, si bien podría tratarse de introducciones recientes. El núcleo principal se encuentra en el macizo de Famara y sus estribaciones, y de forma especial en el valle de Haría. En dicho lugar se detectó inicialmente un grupo en un área con plantaciones de árboles exóticos, constatán-

dose con posterioridad su nidificación en la misma a mediados de la década de 1990 (Martín & Lorenzo, 2001). En fechas recientes se ha podido comprobar su establecimiento en dicha zona, y al mismo tiempo, su expansión hacia otros lugares, alcanzando ya las localidades de Guinate y Ye. Aparte del mencionado núcleo, durante el estudio también se han visto pequeños grupos en los campos de golf de Tegui, así como en Tahiche, Nazaret y Puerto del Carmen. En esta última localidad hay información previa de un grupo de 15 aves (U. Lötberg, *in litt.*). Además, no sólo se le menciona como un migrante en el Parque Nacional de Timanfaya (Concepción, 1992), sino que también ha sido visto en Janubio y en Uga (M. Greenhalgh, *in litt.*), localidades distantes del núcleo original ubicado en el extremo septentrional.

**Fuerteventura.** Atendiendo a los hábitos de la especie e incluso a referencias antiguas, es posible su llegada natural desde las islas occidentales más próximas (Martín & Lorenzo, 2001; Lorenzo & Barone, 2003), si bien no se descarta que se trate de introducciones, pues se han obtenido referencias fiables de ello (C.-J. Palacios, com. pers.). No obstante, es probable que realmente su presencia en la isla se deba a las dos razones comentadas. En la actualidad, su área principal de distribución se localiza en el macizo de Betancuria, y en concreto en las plantaciones de pinos allí existentes. Aunque en este sector de la isla la especie ya es citada por Hemmingsen (1958), su nidificación sólo ha sido constatada recientemente (C.-J. Palacios y A. Reyes, *in litt.*). Hoy en día ocupa toda la zona de Vega de Río Palmas, y a su vez ha ido colonizando las áreas adyacentes, llegando, por ejemplo, a las laderas orientadas hacia Antigua (Martín & Lorenzo, 2001). Aparte de este núcleo, últimamente se ha constatado su presencia en el sur de la isla, donde ocupa laderas y barrancos del macizo de Jandía. En dicho lugar se ha visto en el barranco de Vinámar (J. C. Illera, *in litt.*) y en Cofete, donde también lo menciona Scholz (2002). Además, hay citas durante el período de estudio en Las Playitas y en el Parque Holandés (M. Greenhalgh, *in litt.*), así como en Gran Tarajal, aunque en estos lugares se trata de aves asociadas a ambientes antropizados.

**Gran Canaria.** Se trata de una especie común y ampliamente distribuida en la isla, como ya han señalado Martín & Lorenzo (2001), donde ocupa casi el 80% de las cuadrículas consideradas en el presente estudio. A pesar de que es más abundante en las medianías, y sobre todo en el ámbito potencial del monteverde, también está presente en los pinares, restos de bosques termófilos y matorrales de la zona de cumbres, alcanzando las cercanías del roque Nublo (Martín & Lorenzo, 2001; presente estudio). No se dispone de información cuantitativa, pero se trata de una especie abundante en el conjunto de la isla.

**Tenerife.** Puede considerarse un ave común y muy bien distribuida, que falta sólo en los sectores más áridos del extremo meridional de la isla, en los que puede verse efectuando desplazamientos estacionales. Esta situación debe haberse mantenido en las últimas décadas, ya que son similares los resultados de Martín (1987) y los del presente estudio: 79,8 y 82,9% del total de retículos. Aunque se le ha visto en la mayor parte de los ambientes, resulta particularmente común en áreas cultivadas que limitan con el monteverde y el pinar. Por el contrario, es muy escaso en las zonas ocupadas por lavas recientes, donde su presencia se ve condicionada por la existencia de vegetación arbórea y arbustiva, así como en la alta montaña, donde se presenta de forma estacional, como han señalado Martín & Lorenzo (2001). También se le observa en parques y jardines de ciudades como Santa Cruz de Tenerife, La Laguna, Puerto de la Cruz, etc. No se dispone de información cuantitativa, pero se trata de una especie muy abundante en el conjunto de la isla (Martín & Lorenzo, 2001).

**La Gomera.** Se considera común y bien distribuido (Martín & Lorenzo, 2001). Se detecta en zonas más o menos abiertas del Parque Nacional de Garajonay, donde destacan los efectivos que frecuentan la Laguna Grande, caracterizada por un tipo de fayal-breza con claros, así como los pinares plantados en su límite meridional (Emmerson *et al.*, 1993; Martín & Lorenzo, 2001). Con respecto a la situación durante el pasado, resaltar los comentarios de Cullen *et al.* (1952), quienes consideraron al canario como el ave más común en las áreas cultivadas. En las partes más xéricas de la isla aprovecha asentamientos humanos con jardines y cultivos arbolados, como es el caso de Playa Santiago y Tecina en el extremo meridional.

**El Hierro.** Muy común y bien repartido por gran parte de la superficie insular, aunque se halla sobre todo en las formaciones de fayal-brezal que delimitan la meseta de Nisdafe, y también en las zonas de El Mocanal, Echedo e Isora, llegando a ocupar sabinares como el de La Dehesa y plantaciones de *Pinus radiata* de los sectores de Bintó, La Dehesa y San Andrés (Martín & Lorenzo, 2001; presente estudio). Por otra parte, frecuenta los matorrales del piso basal xérico, como mencionan Martín & Lorenzo (2001), y más aún si en ellos hay higueras intercaladas, que suponen un recurso alimenticio importante para la especie.

**La Palma.** Es común y se halla ampliamente distribuido, y a pesar de que ha sido detectado en todas las cuadrículas consideradas, es muy posible que en algunas de ellas, sobre todo en aquellas ubicadas en sectores costeros con escasa superficie, no llegue a nidificar. Aunque se le ha visto en la mayor parte de los ambientes, resulta particularmente abundante en áreas cultivadas limítrofes al monte verde y el pinar. Al considerar los diferentes tipos de ambientes forestales, es más frecuente en pinares con sabinas, formaciones de fayal-brezal y pinares húmedos con sotobosque, y menos abundante en la laurisilva y las saucedas (Lorenzo *et al.*, 2006a). También está presente en el Parque Nacional de La Caldera de Taburiente, donde ocupa zonas de pinar, junto con los codesares de cumbre y en menor medida los “bosques-galería” de sauces (Lorenzo *et al.*, 2006b). En cambio, es muy escaso en los campos de lavas recientes, en los que no suele encontrar una cobertura vegetal apropiada.

## POBLACIÓN

La estimación de unas 20.000-100.000 parejas para todo el archipiélago canario (BirdLife International, 2004) es ilustrativa y debe tomarse con precaución. No se conocen estimas recientes de las poblaciones de Azores y Madeira, aunque décadas atrás se cifraron en torno a 30.000-60.000 en las primeras y 3.000-5.000 en las segundas, respectivamente, si bien en aquella ocasión los contingentes canarios se cuantificaron en 80.000-90.000 parejas (BirdLife International/EBCC, 2000).

Con relación a su abundancia relativa, en Lanzarote se detectó la especie en febrero de 2005 en la localidad de Haría, estimándose una densidad de 10,19 aves/km<sup>2</sup> (Carrascal & Alonso, 2005).



*Canario (Fotografía: Domingo Trujillo)*

En una zona antropógena de Bajamar (Tenerife), a lo largo de un ciclo anual se constató su presencia más o menos constante durante todo el año, aunque es un ave que incrementa sus efectivos durante la estación seca, por la presencia de bandadas procedentes de zonas adyacentes que permanecen poco tiempo en el área estudiada (Alonso Quecuty *et al.*, 1990). De acuerdo con sus resultados, las cifras extremas de densidad relativa se dieron en los meses de agosto (67,2 aves/10 ha) y mayo (1,6), resultando un promedio de 20,9 aves/10 ha. Cuando se tienen en cuenta las investigaciones de Valido & Delgado (1996), el canario aparece con una densidad media de 1,73 aves/10 ha a partir de recorridos efectuados en distintas zonas de monteverde, mientras que en los pinares de repoblación su abundancia relativa media resultó inferior un tiempo atrás: 0,70 aves/10 ha (Carrascal, 1987). Con posterioridad, en distintos ambientes estudiados en dicha isla en abril de 2002 y 2003, se detectó en 17 de las 26 clases de ambientes diferenciados (Carrascal & Palomino, 2005), obteniéndose las siguientes densidades ordenadas en función de su magnitud: pastizales húmedos (22,93 aves/10 ha), mosaicos de cultivos situados en el norte de la isla (15,61), cultivos de plataneras (7,56), pinares maduros de *Pinus canariensis* (4,89), cascos urbanos del norte de la isla (4,67), matorrales occidentales (2,77), brezales (2,44), tabaibales-cardonales del norte (1,68), barrancos cubiertos de tabaibales-cardonales y restos de arbolado termófilo (1,60), pueblos situados en el norte (1,33), mosaicos de cultivos del sur (1,21), en pinares jóvenes de *P. canariensis* (1,14), pinares de *P. canariensis* y tabaibales-cardonales situados en el sur de la isla (1,07 y 1,00, respectivamente), en laurisilva (0,92), pinares de *P. canariensis* del norte (0,84) y por último en pueblos del sur de la isla (0,33 aves/10 ha). De acuerdo con estos autores, la ordenación altitudinal de los transectos permite caracterizar su abundancia, encontrándose en las cuatro primeras bandas establecidas en el estudio, es decir, en los 2.000 m de altitud, pero siendo más abundante en la segunda de ellas (6,01 aves/km) que en la tercera, (2,59), cuarta (1,73) y primera (0,99). Asimismo, a raíz de dichos resultados, la abundancia de esta especie estaría relacionada con cuatro variables concretas: suelo dedicado a la agricultura, longitud, latitud y altitud. También en esta isla, pero en los ambientes urbanos, a partir de censos efectuados en un total de 19 ciudades repartidas por distintas altitudes, se ha obtenido una densidad media de 2,8 aves/10 ha (Palomino & Carrascal, 2005). Siguiendo los resultados de estos autores, la altitud y la extensión del núcleo urbano serían los principales factores a tener en cuenta a la hora de explicar la presencia de esta especie en este tipo de lugares de la isla.

En el Parque Nacional de Garajonay (La Gomera), durante un ciclo anual y a partir de itinerarios distribuidos por los principales ambientes existentes, se constató su presencia regular (Emmerson *et al.*, 1993), aunque resultó ser mucho más abundante en los sectores con matorrales de sustitución y plantaciones (40,39 aves/10 ha de promedio) en comparación con las partes de fayal-brezal arbóreo (0,88) y las áreas de laurisilva (0,43).

En los ambientes forestales de La Palma, a partir de un total de 140 estaciones de escucha efectuadas a lo largo de un ciclo anual (Lorenzo *et al.*, 2006 a), tanto en el monteverde como en el pinar se obtuvieron los máximos valores de densidad ( $4,47 \pm 9,92$  y  $4,29 \pm 3,15$  aves/10 ha), siendo claramente superiores al de la saucedada (2,76). Cuando se tienen en cuenta los distintos tipos de monte, atendiendo a su composición y principales características, el canario se detectó en todos los ambientes considerados y con valores relativamente altos en la mayor parte de ellos, aunque las densidades mayores correspondieron al pinar con sabinas ( $6,82 \pm 1,22$  aves/10 ha), el fayal-brezal ( $5,49 \pm 12,47$ ) y el pinar húmedo ( $5,02 \pm 4,61$ ), y las menores al monteverde higrófilo ( $0,19 \pm 0,04$ ) y las saucedas (2,76).

## AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Aparte de las capturas de adultos y del expolio de nidos para el mantenimiento en cautividad de la especie, la destrucción y alteración del hábitat, el impacto de los mamíferos introducidos y el empleo de productos químicos en los cultivos son sus principales amenazas en la actualidad. Aunque de manera puntual, también se producen muertes por colisión y atropellos.

Juan Antonio Lorenzo y Rubén Barone